### La Vanidad del Mundo(San Benito, 11 de julio)

La vanidad del mundo, la vida insatisfecha,

las preguntas sin eco, las respuestas sin luz,

las doctrinas sin alma, las acciones vacías,

el tráfago sin norte, el esfuerzo sin cruz;

la llamada de Cristo que atraviesa los siglos,

a amar el Evangelio y a buscar la verdad,

la llama del Maestro que le ardía en el pecho,

el ansia de absoluto, la sed de eternidad;

llevaron a Benito a convertir su rumbo,

a buscar lo que amaba, a dejar lo que amó;

para hallar al Dios vivo en los valles y montes

donde a solas se encuentran la criatura y su Dios.

Soledad que no dura, pues su luz ilumina

otras vidas que buscan y desean amar;

ya se afanan los hombres en el arduo trabajo

y en la rueda de hermanos se reúnen a orar.

 En la paz de los valles y en la luz de las cimas,

dejó el abad Benito su huella y su virtud,

su Regla, su Salmodia, su sabia y fiel porfía

de hacer del Evangelio un camino de luz.